



Cortesía: Foret Madera

Memorias de oficio  
**Madera en el  
Valle de Aburrá**  
2022

# Madera en el Valle de Aburrá

## **ARTESANÍAS DE COLOMBIA S.A**

**Adriana María Mejía Aguado**  
Gerente General

**Carmen Liliana Maldonado Cárdenas**  
Jefe de la oficina Asesora de Planeación  
e Información

**Camilo Ernesto Rodríguez Villamil**  
Especialista en Gestión del conocimiento

### **Equipo de trabajo**

**Camilo Ernesto Rodríguez Villamil**  
Coordinador

**Luis Aldemar Rodríguez**  
Investigador

**Sandra Milena Gutiérrez González**  
Diseñadora Gráfica

### **Colaboradores**

Guillermo Antonio Salazar  
Luis Gómez  
Dulfay Alejandro Arias  
Jonathan Betancour  
Andrew Uribe

### **Fotografías**

Luis Aldemar Rodríguez



Los trabajos en madera tienen múltiples vertientes y variaciones. Han sido básicos en el desarrollo de todas las sociedades y una fuente inagotable de piezas artísticas, utilitarias, pero también para la construcción y el desarrollo de las ciudades. En el valle de Aburrá, como en todo el país, las expresiones logradas con la madera han logrado consolidarse como un mercado dinámico y altamente apreciado por su estética, pese a que el uso de la madera como materia prima se ha reducido por otros materiales más económicos o más duraderos como los plásticos, resinas, aglomerados y metales. Sin importar esto, la forma de las vetas, los colores, y las formas que tienen los trabajos con madera siguen estando presentes

en la sociedad, y son diversos artesanos los que hoy en día la trabajan con gran maestría y empeño para desarrollar objetos utilitarios y ornamentales con diversas inspiraciones y estilos, que siguen decorando los espacios.

En este documento se destaca el trabajo con maderas, como una expresión que se alimenta de las técnicas de la carpintería, ebanistería, y talla, pero que se consolida en una forma propia de elaborar productos de una muy alta calidad, en los que se resalta la madera como materia prima principal, que van desde lo utilitario a lo ornamental.



# El Valle de Aburrá, contexto

La cuenca del Río Medellín configura la región del valle de Aburrá, una depresión ubicada en la zona central del departamento de Antioquia, sobre la cordillera oriental, y que posee zonas de valle, rodeado de montañas que llegan hasta los 3000 msnm. En este valle se encuentran enclavados un conjunto de municipios que colindan con el río y se encuentran estrechamente relacionados entre sí, que a su vez forman el área metropolitana del valle de Aburrá. Estos municipios son: Girardota, Barbosa, Bello, Copacabana, Itagüí, Envigado, Sabaneta, La Estrella, Caldas y Medellín.

En este Valle se encuentra la capital del departamento de Antioquia y la segunda ciudad más importante del Colombia, Medellín. Esta ciudad tuvo su principal crecimiento y florecimiento a inicios del siglo XX, con lo que se llamó el proceso de industrialización, el cual fue posterior a la gran bonanza cafetera que vivió la región a finales del siglo XIX, y que permitió el surgimiento de diversas industrias en la región que buscaban la no dependencia del café.

Medellín, a diferencia de muchas otras poblaciones en el país no tuvo un proceso de fundación formal, ya que la ciudad emergió de procesos de poblamiento un tanto azarosos que le dieron forma conforme pasaban los años (Montoya & Lenis, 2017), aunque sí se puede datar que la ciudad surgió en las cercanías de la quebrada de Santa Helena, en lo que hoy en día se conoce como Parque Berrio en torno a 1640, con la proclama oficial de su parroquia, y fundación en 1675 (Rodríguez, 2009). En sus inicios Medellín fue una Villa que dependía de Santa Fe, la cual en el periodo colonial fue la capital de la región y principal centro comercial, por lo que Medellín y el Valle de Aburrá fueron poblados sin mayor protagonismo en la época colonial.

Para el siglo XIX, con la formación de la República, y las nuevas divisiones políticas que se crearon en el país, Antioquia inició una lucha para ser considerada un departamento

independiente, y que tuviese en Medellín su capital. Esto se lograría por partes, primero con la constitución de Cúcuta en 1821, que reconocería a Antioquia como una provincia, posteriormente en 1823 cuando el Gobernador de la provincia, Gregorio Urreta, convenció al Vicepresidente Francisco de Paula Santander de que Santa Fe no era el lugar más propicio para ser la capital por su infertilidad en el terreno. Esto se consolidaría en años siguientes, en 1824 con la proclama de una Ley que otorgaba la capital al Valle de Aburrá, aunque en años siguientes tendría una ley aclaratoria que otorgaba a Medellín la Capital.

Para el siglo XIX la Ciudad y el Valle se volvieron un lugar de acogimiento para personas migrantes de la región y del mundo, lo cual le permitió la llegada de diversos saberes técnicos, entre estos la llegada de artesanos de diversas partes del mundo, entre los que destaca la ebanistería, la herrería, zapatería, sastrería, cerrajería, relojería y construcción (Rodríguez, 2009).

En el marco del crecimiento poblacional se fue haciendo cada vez más necesaria la fundación de un instituto que ayudase a fortalecer estos saberes artesanales, ya que en vísperas de la industrialización, y con la creciente y cada vez más diversa población, el tener talleres cada vez más capacitados, con mejor acceso y manejo de herramientas era fundamental, en este contexto se funda primero la Sociedad de Artesanos, que tenía como fin “promover todo lo que puedan y crean conveniente para el adelanto y fomento de sus respectivos oficios, lo mismo que la instrucción de sus miembros en otros ramos de necesidad o interés” (Franco, 2010; en Gómez, 2016). Esta Asociación, así como la fundada en Bogotá años antes, rápidamente se politizaron en el marco de las guerras civiles de la república, y cambió su nombre al de “Sociedad Democrática”, que movilizaba las políticas liberales de la época, en donde el fomento de los procesos de industrialización con el fin de favorecer a las clases trabajadoras era esencial (Gómez, 2016).

Según Juliana Álvarez, las sociedades de artesanos tuvieron dos etapas principales. Desde su fundación, en 1846, hasta 1848, donde su principal preocupación fue la

formación de la clase artesanal en pro de la consolidación de los gremios, y la segunda etapa entre 1848 y 1854 donde se centraron más en las reformas liberales (Alvarez, 2007).

## Escuelas de Artes y Oficios de Medellín

En la década de los 70 del siglo XIX, la sociedad del Valle de Aburrá había crecido bastante. La fortaleza económica que le había brindado la explotación minera en el oriente Antioqueño había impulsado el crecimiento económico de la población, especialmente el sector artesanal.

Los artesanos además de encontrarse en el centro de la ciudad, también estaban vinculados al desarrollo social, en que aparte del comercio, había un flujo constante de emigrantes de las zonas rurales e inmigrantes, como ingenieros y técnicos que, de alguna forma, estaban relacionados con su quehacer en la minería, lo cual significó un elemento dinamizador no solo para la economía y la demografía, sino también para la vida social de la ciudad (Gómez, 2016, 36 - 37)

Esto impulsó a la creación de Artes y oficios de Medellín, que tuvo un primer intento de creación en 1853, pero que no se consolidó, y que posteriormente cobró forma en 1865 durante el mandato de Pedro Justo Berrio. Esta escuela de inspiración francesa fue dirigida por Enrique Haeusler, quien era propietario de un taller de ebanistería y mecánico, y fue el encargado de la construcción del puente Colombia sobre el río Medellín (Gómez, 2016).

Haeusler, inmigrante alemán, dirigió la escuela con la principal finalidad la formación técnica de los artesanos, pero así mismo funcionaba como empresa que se encargaba de realizar bienes muebles e inmuebles para el municipio y diversas empresas del Valle. También se dio un gran énfasis en la formación de estos artesanos en torno a ciertos valores específicos.

Los principales oficios enseñados en la Escuela de Artes y Oficios de Medellín fueron la mecánica, fundición, modelería, cerrajería,

caldería, hojalatería, carretería, sastrería, herrería, carpintería, talabartería y platería (Gómez, 2016, 47). Aunque con el paso de los años estos cursos se fueron reduciendo gradualmente debido a la baja cantidad de inscritos (Quiñones Aguilar et al., 2014).

[...] Debe montarse en el Colegio del Estado una Escuela de Artes y Oficios: la clase pobre y desvalida de la sociedad no puede consagrarse a los estudios literarios y científicos, y necesita que en lugar de teorías luminosas se le enseñen reglas y preceptos de segura aplicación á una industria cualquiera que le proporcione subsistencia. De otra manera continuará sumida en la ignorancia y la miseria, fuentes fecundas de vicios y desórdenes sin cuento. [...] Vosotros conocéis bien que las artes no son consideradas como simples operaciones mecánicas encargadas únicamente á los brazos, sino que representan la ciencia y la inteligencia puestas en acción. La enseñanza que se dé en esta materia tan importante establecerá la igualdad de condiciones relativamente á la competencia, y hará que nuestros artesanos se instruyan en los mas seguros medios de producción perfecta y barata, y en el uso de las máquinas aplicables ó cada oficio.

Hay sobresaliente inteligencia en los artesanos de Antioquia para que esperemos fundadamente que con la enseñanza de que hablo se dará un impulso vigoroso a la industria. Tan pronto como los hombres laboriosos se instruyan científicamente en los 48 principios del oficio a que dediquen su inteligencia y trabajo, podrán luchar ventajosamente contra las obras extranjeras, pues que verán así no solo ensanchado el círculo de consumo de sus artefactos, sino también que en la competencia de estos con los de igual naturaleza de procedencia del exterior, los nuestros serán preferidos porque estarán libres de los grandes gastos transporte. (Gómez, 2016, 47-48)

La escuela de Artes y Oficios tuvo diversos cierres debido a las guerras civiles que acontecían a finales del siglo XIX en el país, también hizo que esta tuviera diversas



funciones dependiendo de las condiciones sociales y políticas, la que hizo que de hacer los muebles para la gobernación de Antioquia, también funcionase como armería (Quiñones Aguilar et al., 2014)

Para 1899 la Escuela abandona su razón de ser por la guerra de los mil días, y cambia su vocación en aras de una reestructuración. De la Escuela de Artes y Oficios nace la que sería la Escuela de Artes y Maquinaria en 1910, esta nueva faceta de la Escuela estaría acorde a las necesidades de industrialización y de formación de manejo en maquinaria que se daban en la región, ya que para estos tiempos el proceso de industrialización de Medellín ya estaba en pleno crecimiento (Quiñones Aguilar et al., 2014).

[...] Dice muy bien el Sr. Director de I. Pública [...] al considerar la reapertura de la Escuela en 1910: "Este nuevo giro se ha dado a la Escuela, giro que no corresponde por completo al pensamiento que informó su fundación..." –Precisamente fue el ánimo del Gobernador Señor Vásquez, impulsado por el progreso siempre creciente del Departamento, cambiar

el rumbo trazado por los fundadores de la Escuela por otro que correspondiera mejor a las nuevas necesidades; que eduque obreros conscientes de lo que ejecuten, prácticos y científicos a la vez, nó rutínicos e incapaces de iniciativa alguna, como se formarían en cualquiera de los talleres de la ciudad o en la antigua Escuela de Artes y Oficios. Tal fue el pensamiento que inspiró la reapertura del instituto con el nombre de Escuela de Artes y Maquinaria, cuyo hermoso programa – aunque nó perfecto como obra humana- ha despertado grande entusiasmo en este y otros departamentos, especialmente entre las clases pobres que aspiran a algo más que a simples obreros jornaleros. (Horacio M. Rodríguez, 1915, en Quiñones Aguilar et al., 2014, 59)

Esta escuela perduró sólo hasta 1915, cuando la gobernación decidió dejar en manos de la comunidad salesiana, específicamente a la Escuela Salesiana de Artes y Oficios de Medellín, Pedro Justo Berrio, nombrada en memoria de este por sus aportes a la consolidación de la enseñanza técnica de

los oficios en el departamento. El caso específico de la carpintería, este oficio recibe a su profesor Levis Mozcante en 1924, llegado de la escuela salesiana de Bogotá (Quiñones Aguilar et al., 2014).

La educación de la escuela dominó la enseñanza de los oficios hasta mediados del siglo XX, aunque ya para esta época había un buen número de talleres cualificados en diversas áreas que también enseñaban el oficio, especialmente a personas que no tenían muchos ingresos, replicando así el modelo clásico de taller artesanal, liderado por un maestro artesano, uno o varios oficiales y aprendices.

Para inicios del siglo XX se puede ver cómo los trabajos en madera habían logrado una gran consolidación en la carpintería y ebanistería dentro del municipio, había múltiples talleres que trabajaban con diversas maderas finas, elaborando piezas de alta calidad (Ospina, 1995).

En 1916 había en la ciudad 375 carpinteros con un jornal promedio de \$0.80 y en su actividad ya se daban algunas especializaciones. Por ejemplo, la lista de productos presentados a la exposición industrial de 1923 muestra el interés por ofrecer una mayor variedad de productos. Se producían camas, escaparates, tocadores, escritorios, sillas, sofás, taburetes, billares, instrumentos musicales, hormas para zapatos, marcos, obras torneadas pequeñas como el ajedrez (Ospina, 1995, 140 - 141)

En 1961 abre las puertas el Servicio Nacional de Aprendizaje -SENA- en Antioquia, inaugurándose el Centro de Aprendizaje de Artes Metalmeccánicas en Antioquia, el cual inició brindando cátedras sobre ebanistería, electricidad y mecánica, entre otras. La finalidad principal del SENA para esta época era la de formar personal técnico que pudiese participar en la industria, especialmente en la textil que por la época era la que primaba en el Valle (Saavedra, 1997).

El SENA, para el caso de los trabajos en madera, ha sido el que ha liderado la formación en torno a los trabajos en madera en el Valle de Aburrá hasta hoy en día, aunque con el surgimiento de las carreras en diseño industrial, el conocimiento y trabajo de materiales se diversificó, lo cual ha provocado que hoy en día quienes se dedican a realizar trabajos en madera tengan múltiples orígenes en su formación, siendo algunos que vienen de talleres tradicionales donde aprendieron su oficio, otros del SENA, quienes aprendieron de forma más autónoma, o por influencia de la academia, bien sea desde el diseño industrial o las artes plásticas.



# El trabajo en madera en el Valle de Aburrá

En este punto es necesario ver cómo la misma práctica de los oficios, especialmente los trabajos en madera cambiaron con el paso de los años. Ya que si bien las Escuelas de Artes y Oficios fueron fundamentales para la construcción de una tradición, estas también iban con la evolución de las necesidades locales.

Para el siglo XIX aún podemos ver los trabajos de madera inseparables de oficios como la albañilería, que no solo contemplaba la construcción de casas, sino de iglesias, puentes y demás infraestructuras, los muebles y encerados para el hogar, así como objetos utilitarios aparecían de diversas formas, pero los alumnos de la escuela se centraban en las piezas más elaboradas y refinadas.

Para finales del siglo XIX, y con la llegada de diversos arquitectos, la albañilería es desplazada y los carpinteros se concentran especialmente en la mueblería, haciendo todo tipo de equipamientos de diversas calidades y acabados, cuestión que quedaría como central en el proceso de los carpinteros y ebanistas hasta hoy en día.

Con la llegada de la industrialización al valle de Aburrá, y la apertura del ferrocarril en 1929, se hace más sencilla la importación de productos, entre ellos los muebles, lo cual desplaza levemente el trabajo de los ebanistas, quitándoles la producción de objetos para las familias más acaudaladas. Esto se refleja en una gran calidad técnica, pero una baja en la producción estética, en otras palabras, los muebles elaborados gozaban de una gran reputación por la durabilidad, resistencia y armado, pero en cuestión de diseño no tenían la misma reputación (Ospina, 1995).

Para finales del siglo XX el mercado no cambió mucho, la producción de muebles en general seguía constante pero sin grandes mejoras además de la incursión de nuevas maquinarias. Eventualmente se destacaron algunos talladores de madera por sus habilidades técnicas y estéticas, algunos dando los saltos hacia el comercio de sus piezas como obras

artísticas, pero sin una mayor repercusión. Adicional, en este contexto, el fortalecimiento de conexión por carreteras que se había venido dando desde los años 70, fortaleció el ejercicio de los oficios artesanales en municipios colindantes al valle de Aburrá, especialmente en el oriente antioqueño, quienes eran los principales productores de objetos para las ciudades.

Entre los años ochenta, y la primera década del dos mil, la región está asediada por la violencia de diversos grupos irregulares, como lo fueron los grupos de narcotraficantes, las guerrillas, y los paramilitares. Esta presión de los grupos llevó consigo a un desplazamiento masivo en toda la región antioqueña, que a su vez repercutió en la llegada de artesanos de múltiples municipios que traían consigo otros conocimientos sobre el trabajo de la madera.

Lastimosamente el conocimiento de los nuevos artesanos que llegaron al Valle no fue muy reconocido, ya que por este mismo periodo hace su incursión nuevos materiales para el trabajo de carpintería y para la ebanistería, como lo son el MDF, triplex, aglomerados y demás, que bajaron mucho los costes de producción. Generando a su vez una nueva división entre quienes se encargaban de hacer trabajos con madera, poniendo de un lado a quienes se encargan principalmente a la elaboración de muebles, y a quienes se encargan de hacer productos con maderas. Aunque como se verá en el siguiente apartado, esta división es principalmente analítica, ya que generalmente los artesanos del trabajo en madera se están moviendo entre diversos oficios.

## El trabajo en madera hoy en día

Yo me dedico a... El oficio que hago es eso a lo que ustedes llaman lo contemporáneo, pero lo veo hasta complejo el ponerle un nombre a lo que yo hago. Me apoyo en varias técnicas que tengo, la talla, la escultura, el modelado, el grabado, pero luego busco una manera elemental de desarrollar las piezas que a veces se desfasa de lo técnico, y de





lo que se entiende por artesanía, pero que la pieza final sí demuestra que hay una labor que lo lleva a lo artesanal o lo artístico, a ratos no sé a dónde llevarlo. (Arias, Dulfay, comunicación personal, 2020)

Los talleres de trabajo de madera en el valle de Aburrá tienen diversos quehaceres, hay algunos que se dedican a hacer muebles enchapados, otros a hacer piezas casi escultóricas, quienes prefieren utilizar las maderas en conjunto con otros materiales como las resinas. Adicional, los maestros del trabajo con madera suelen tener en su haber diversas técnicas para el desarrollo de sus productos. Hay momentos en que utilizan el ensamble, el tallado, el calado, el torneado, y todo dependiendo de la pieza final que quieran desarrollar.

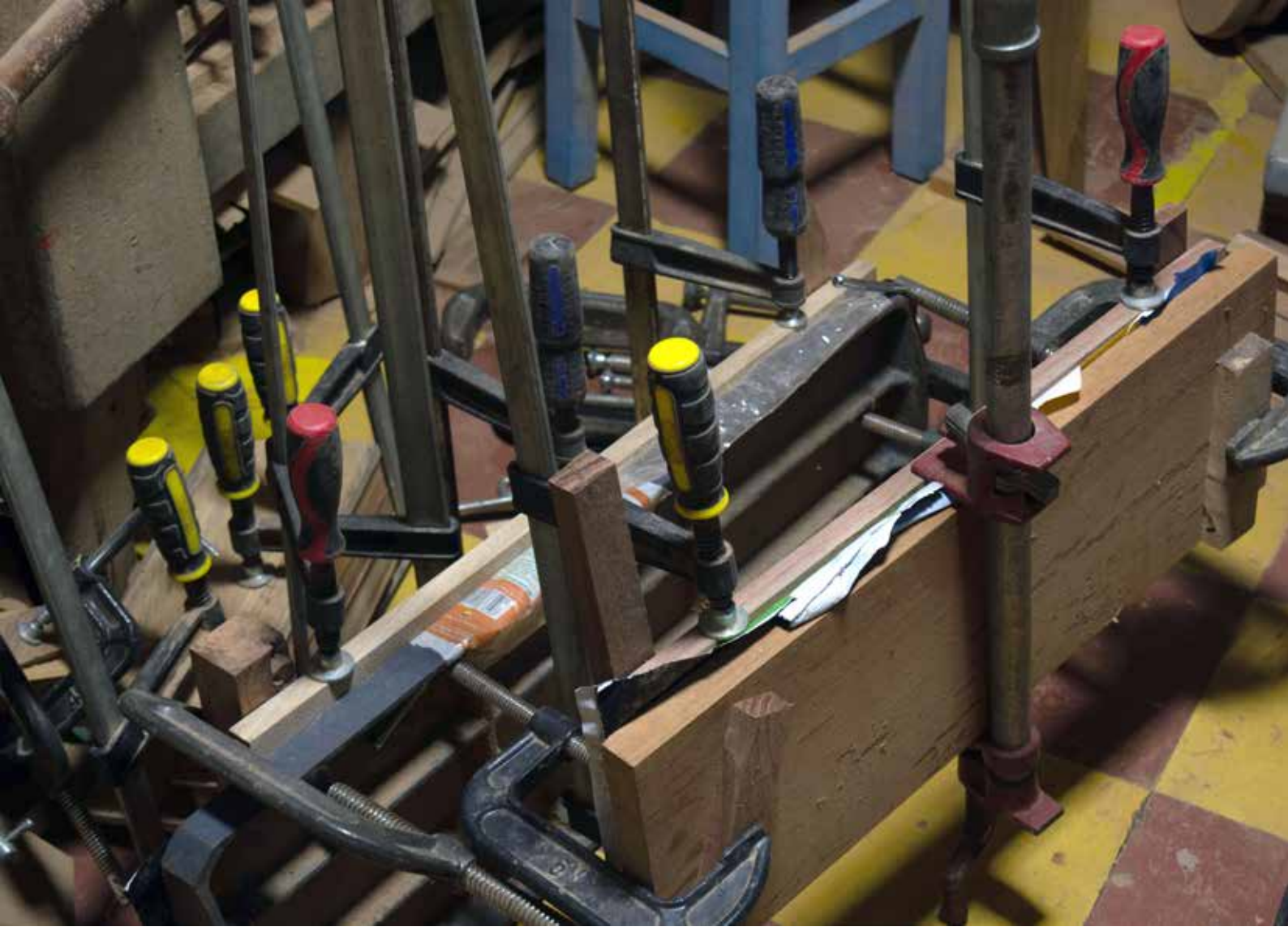
La formación tampoco es uniforme. Los tiempos en que la Escuela de Artes y Oficios de la ciudad de Medellín dictaba las principales formas de elaborar productos quedaron atrás. Están los maestros que se formaron con el SENA, quienes lo hicieron en talleres familiares, en escuelas de arte o diseño, aunque bien, la mayoría de ellos, por su misma labor han encontrado en la experimentación el principal insumo para el desarrollo de piezas.

Yo estudié con el SENA, pero no hubiera sido necesario haber pasado por el SENA. Lo que aprendí allá es muy diferente a lo que hago acá o lo que yo hice allá es muy diferente a lo que me gusta hacer (Guillermo Salazar, comunicación personal, 2022)

Algunos maestros Artesanos como Guillermo Salazar, incluso en algún momento abrió las puertas de su taller para la enseñanza en asocio con el SENA, sin embargo esto no le rindió muchos frutos ya que era mayor la carga que le implicaba, que las mejoras en la producción, por lo que decidió, después de un periodo, continuar con su taller en solitario.

Otros talleres, como el de Luis Gómez sí cuentan con una planta permanente, sin embargo este taller en específico tiene una particularidad, y es que también hace trabajos en resina, y los empleados sólo trabajan en esta área, dejándole a Luis el tiempo y el espacio para dedicarse a los trabajos en madera.

La estructura de talleres individuales ayuda a los artesanos a desarrollar piezas a su gusto, centrándose en la experimentación con las distintas maderas, así como con las distintas técnicas, cuestión que no podrían hacer al insertarse en un modelo de producción seriada, o con mayor personal, que les implicaría hacer mayor producción.



Lo que yo quería era que ya hubiera una línea desarrollada, que ya la pudiera hacer cualquiera, para así ponerlos a ellos a producir, y yo dedicarme aquí a hacer las cosas que yo quiero. Sacar nuevos productos, irme a negociar, conseguir nuevas referencias. Yo lo que quiero es desarrollar, porque soy de los que le da briga estar haciendo siempre lo mismo y me baja la moral. (Luis Gómez, comunicación personal, 2022)

De igual manera, la gran producción con este tipo de maderas es muy difícil, no sólo por la tasa de absorción del mercado, sino por la misma obtención de las materias primas. Algunas de las maderas utilizadas en los talleres son: algarrobo, roble, cedro, nazareno, comino crespo, comino liso, pino, teca, guayacan, piopo, y pino. Todas estas con excepción del pino son difíciles de conseguir hoy en día, y dependen generalmente de excedentes de madera dejados por algunos constructores que aún las utilizan, o del rehuso de maderas de muebles, puertas u otros objetos dañados. Eventualmente logran conseguir piezas de madera en el comercio formal, pero por el alto costo de estas no es usual su comercio. O simplemente es de especies protegidas que ya no se comercializan, por eso se recurre al reciclaje

Todo es pino que es madera de producción, no utilizamos madera de árboles nativos. Pero como mi papá hace casas en madera, entonces a él le quedan muchos sobrantes, y como nuestras piezas son pequeñas nos quedan perfectas. Cuando ya son cosas en masa, ya no podemos usar esos retazos, sino que utilizamos los listones de madera (Foret, comunicación personal, 2022)

Estos cortes hay que buscarlos mucho, por lo que están poniendo tanto problema con la tala. Como eso están aserrando y trayendo árboles vivos, es difícil encontrar un buen proveedor que a uno le traiga lo que es. Yo conozco un proveedor por acá en Aranjuez y otro en Cisneros que la traen, y a pesar que les ponen tanto problema ellos la logran traer, aunque a muy alto costo (Luis Gómez, comunicación personal, 2022)

Sin importar los problemas para la obtención de las materias primas para la elaboración de los productos, algo en que coinciden todos los artesanos entrevistados es que en sus trabajos prima la calidad, tanto así, que con productos que han tenido éxito comercial, pero que no cumple con sus propios estándares de calidad, prefieren no hacerlos más hasta que logren poder garantizar los estándares.

Yo he hecho relojes con pulso en madera, saqué como doce y no los he vuelto a sacar porque me parece que no quedaban de la mejor calidad. Cuando uno trabaja algo así tan bonito y no tiene tanta calidad, pues uno está tumbando al cliente. (Luis Gómez, comunicación personal, 2022)

Los artesanos que trabajan en madera en el Valle de Aburrá tienen distintos canales de comercialización, pero uno resalta por sobre los demás, el Sanalejo. Este es un evento realizado el primer sábado de cada mes en el Parque Bolívar, en el centro de Medellín. Este evento que es organizado por la secretaría de cultura, desde hace más de setenta años convoca a artesanos y artesanas de toda la región para exhibir y vender sus productos.

El mercado de Sanalejo ha sido un lugar de reconocimiento entre estos artesanos, ya que les ha permitido establecer canales de comunicación entre todos, ayudándose en diversas técnicas y concejos que les han servido para mejorar sus trabajos. Incluso no es inusual que los participantes de esta feria mensual también se encuentren en otros espacios comerciales como centros comerciales o ferias especializadas. También es usual que para algunos eventos donde no pueden tener tanta producción, compartan stand.

Sanalejo es muy representativo, eso lo hacen el primer sábado de cada mes. Y ahí es donde nos encontramos todos, eso tiene como cincuenta años. Eso es en parque Bolívar. (Guillermo Salazar, comunicación personal, 2022)

También casi todos los artesanos entrevistados han participado en Expoartesano en Medellín, aunque muchas veces han expresado que esta no es su mejor plaza comercial.

Las ventas por internet y el voz a voz, también son parte esencial de la venta de productos, ya que en este oficio es común que muchos de los trabajos realizados sean desarrollados sobre medidas o por un pedido especial. Aunque todos suelen tener una línea de productos de consumo inmediato además de los pedidos especiales, pero son estos últimos los que suelen mover más la economía de los talleres. A día de hoy no se encuentra activa ninguna organización que integre a los diversos artesanos de la madera en la ciudad, y aunque se conocen, por la variedad de su trabajo, y las diversas técnicas que utilizan, la diversidad en materias primas y acabados, tampoco es que la vean como importante en este momento.

## Técnicas destacadas

### Taracea y enchapado

La taracea es una técnica de los trabajos de madera en la cual se unen diversos tipos de madera y, aprovechando sus vetas y colores, se realizan composiciones que destaquen

estas características estéticas en base a los contrastes. La taracea puede ser en composiciones geométricas, secuenciales o configurando formas y patrones más sólidos. En el caso de la realizada en el Valle, esta suele responder a patrones geométricos.

La taracea es una técnica principalmente ornamental, por lo que más allá de la mezcla de maderas, también puede ser una mezcla de láminas de madera que recubran otra. A esto se le llama enchapado.

### Torneado

El torneado se basa en poner piezas de madera, ya sea de un solo bloque, o con diversos agregados, como puede ser la taracea, en un torno, el cual las hace rotar sobre un solo eje, y con ello los artesanos, utilizando herramientas de desbaste como las gubias pueden ir dándole forma.

Lo esencial del trabajo con torno es que los productos desarrollados con esta técnica tienen acabados simétricos en forma. Es decir, es la técnica para formas que requieren que todos sus lados sean iguales, siendo formas cilíndricas, esféricas o semiesféricas las más usadas.



## Tallado

La talla de la madera, así como en otros materiales, se basa en la utilización de herramientas más o menos finas (dependiendo del nivel de detalle), para devastar una pieza de madera. Con el desbaste se busca dar forma en volumen a una pieza. Las tallas pueden ser en bajo o alto relieve, para el caso de las piezas planas. Para otras piezas se suelen hacer tallas tridimensionales.

En esta técnica gran parte del detalle al que se puede acceder en cada pieza depende de la madera que esté siendo utilizada, ya que las maderas entre más duras, permiten un mayor trabajo de detalle, en cambio las maderas más blandas requieren cortes más grandes o voluminosos que no permiten el detalle.

## Resinas y madera

En los últimos años el uso de resinas se ha vuelto más popular en diversos oficios, ya que el material al ser líquido permite su vertimiento en diversas superficies, y adicional, por su transparencia, permite fácilmente la recepción de colores y juegos de combinación con ellos. En la actualidad hay varios talleres de artesanos que utilizan la resina como una materia prima secundaria en la elaboración de productos. Bien sea dando acabados a las piezas con la resina o directamente haciendo rellenos o encapsulados a las piezas con resina.

Dependiendo del volumen de producción que tenga el taller, y el nivel de complejidad que se utilice para la inclusión de esta materia prima, las formas, los requerimientos y tipos de resina deben variar.



# Referencias

Alvarez, J. (2007). Del hacer al poder: Artesanos en Medellín 1854 - 1880. In O. Almarío García (Ed.), *Los sujetos colectivos en la formación del Estado nacional Colombiano* (pp. 81 - 114). Universidad Nacional de Colombia.

Gómez, K. (2016). *De artesano a Obrero: la ruptura de una tradición: Medellín 1870 - 1930*. (Tesis de pregrado ed.). Universidad de Antioquia.

Montoya, J., & Lenis, C. (2017). *Dos momentos del Valle de Aburrá: entre lo prehispánico y lo colonial*. Alcaldía de Medellín. <https://patrimoniomedellin.gov.co/wp-content/uploads/2022/03/Cuadernillo-Dos-momentos-del-Valle-de-Aburra-entre-lo-prehispanico-y-lo-colonial.pdf>

Ospina, M. (1995). *Un siglo de trabajo artesanal en Antioquia* (Tesis de pregrado ed.). Universidad de Antioquia. <https://hdl.handle.net/10495/16268>

Quiñones Aguilar, A. C., Barrera Jurado, G. S., Mayor Mora, A., & Trejos Celis, J. (2014). *Las escuelas de artes y oficios en Colombia 1860-1960: El poder regenerador de la cruz*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Rodríguez, P. (2009). *Medellín: La ciudad y su gente*. *Credencial Histórica*, (230). <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-230/medellin-la-ciudad-y-su-gente>

Saavedra, M. (1997). *El SENA y el desarrollo de Antioquia 1957-1997* (SENA ed.). <https://repositorio.sena.edu.co/handle/11404/4988>